

# Dr. Roger Green, De la Reforma al presente, Conferencia 10, La Ilustración

© 2024 Roger Green y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Roger Green en su curso sobre Historia de la Iglesia, desde la Reforma hasta el presente. Esta es la sesión 10, La Ilustración.

Vamos a viajar hacia donde deberíamos estar. Eso está justo al final del pasillo, al final, y hay mesas, y nos sentaremos alrededor de las mesas. Bien, entonces estamos donde deberíamos estar en nuestra conferencia, así que nos regocijamos por eso. La conferencia 5, La teología de la era de la Ilustración, es solo un recordatorio de que comenzamos el curso, por supuesto, analizando el catolicismo romano medieval y de qué se trataba.

Luego, la Reforma a través de Lutero, especialmente para nuestro curso, a través de Calvino, es una respuesta al catolicismo romano medieval, una respuesta inicial a él. Luego, analizamos la respuesta católica a la respuesta de la Reforma, la Contrarreforma y la Reforma católica. Luego, en la última lección, vimos el protestantismo, que comenzó como un movimiento bastante unificado.

Quiero decir, Lutero fue la primera generación y Calvino fue la segunda. El protestantismo entonces comienza a dividirse un poco y recuerda las dos cuestiones por las que se dividió: la liturgia de la iglesia y la política de la iglesia.

Así, la Reforma en Inglaterra dio origen a la Iglesia Anglicana, y de esta surgió el Congregacionalismo, y los bautistas y algunos de ellos se convirtieron en unitarios. De hecho, algunos de los congregacionalistas también se convirtieron en unitarios. Así que aquí se está empezando a establecer una especie de denominacionalismo.

También intentamos destacar que la eclesiología se convirtió en el argumento central durante esa época. Si la justificación y la seguridad fueron los argumentos centrales de la época de la Reforma, entonces, cuando se pasa a este período una vez que la Reforma se pone en marcha, sin duda la eclesiología se convierte en algo central en esa época. Ahora estamos comenzando la Lección 5, La teología de la época de la Ilustración, y ahora vamos a ver que el argumento central, en cierto sentido, o la historia central de esta época, es una especie de crítica a la Iglesia y una crítica al cristianismo.

En esta conferencia, lo que quiero hacer es mostrar el tipo de crítica que se da en varios lugares, especialmente, por supuesto, en Europa Occidental, pero también aquí en Estados Unidos. La crítica que se da, que deja al cristianismo y a la Iglesia al margen, sin duda al cristianismo y a la Iglesia. La siguiente conferencia trata sobre lo

que hace la Iglesia al respecto. Bueno, la siguiente conferencia trata sobre el resurgimiento evangélico en la Iglesia.

Entonces, nos está yendo bien en términos de tiempo, y comenzaremos con esta conferencia, y luego tenemos el viernes, luego la semana que viene, y luego la semana siguiente, ya estamos en los exámenes parciales. Entonces, la semana siguiente, estaremos a mitad del curso. Así que estamos avanzando.

Bien, a modo de introducción, lo que voy a hacer aquí es hacer dos cosas: presentar algunos términos y luego recordar el surgimiento de la filosofía moderna.

Y recuerden, una de las cosas que queremos preguntarnos en el curso es cuál es la relación entre la teología y la filosofía. Así que, sólo algunos términos. Bien, recordemos que voy a utilizar tres: Reforma, Renacimiento, Ilustración.

Reforma, el término Reforma. Y recuerden que una de las cosas de la Reforma, en cierto sentido, fue que liberó la conciencia individual. Y algunos de ustedes respondieron a la pregunta sobre la liberación del yo, ya saben, o la liberación de la conciencia.

Respondiste a esa pregunta en el examen. Pero, sin duda, la Reforma fue una reacción contra el catolicismo romano medieval, sin duda. Pero fue una reacción que reformuló el cuerpo de Cristo, la iglesia, y recomprendió lo que era la iglesia.

Pero dentro de esa iglesia, la gente podía tener libertad de conciencia. Tenían la libertad de pensar por sí mismos. Las personas educadas, por supuesto, podían leer las Sagradas Escrituras en su propio idioma.

Podían oír la predicación en su propio idioma, pero todo se hacía dentro de la iglesia. Toda esa libertad de conciencia se hacía dentro de la iglesia, dentro del cuerpo de Cristo.

Así que, en primer lugar, la Reforma. Bien, ahora, en paralelo a la Reforma, la segunda definición es, por supuesto, el Renacimiento. Y el Renacimiento es una especie de regreso a las fuentes originales, fuentes griegas y hebreas, etc.

Como dijo una persona, se trata de la recuperación de la humanidad y de las capacidades humanas. Por lo tanto, el Renacimiento se desarrolló en paralelo a la Reforma. El Renacimiento también dio a la gente una especie de libertad de conciencia.

El Renacimiento también les dio el privilegio, en cierto sentido, de pensar por sí mismos, esa libertad de conciencia. La diferencia es que en el caso de muchos

pensadores del Renacimiento, no de todos, pero sí de algunos, la libertad de conciencia los llevó fuera de la Iglesia, los llevó fuera del cuerpo de Cristo.

Entonces, a diferencia del tipo de pensamiento de la Reforma que se desarrolló dentro de la iglesia, a veces el pensamiento del Renacimiento fue una especie de liberación de la iglesia y una creación de términos con los que estaríamos familiarizados, como secularización o humanismo, términos de ese tipo. Entonces, en cierto modo, produjo eso. Entonces, ahora hay una especie de sentimiento de autonomía, y ese sentimiento de una especie de autonomía humana, pero esa autonomía humana se realiza al margen del cuerpo de Cristo, al margen de la iglesia.

No para todos los pensadores del Renacimiento, pero sí para muchos. Así, la Reforma dentro de la iglesia y el Renacimiento comenzaron a extenderse fuera de la iglesia. Bien, y luego, el tercer punto, por supuesto, ahora llegamos a la Ilustración.

Entonces, una definición de la Ilustración. La Ilustración es el período de la Ilustración, que comenzó en el siglo XVII, el período de la razón y el período de la racionalización. Es realmente un esfuerzo consciente por aplicar la razón a todos los aspectos de la vida.

Así es como definiría la Ilustración, el período en el que nos adentramos ahora. Aplicar la razón y la racionalidad a todos los aspectos de la vida. Así que llamamos al siglo XVII la era de la razón, pero hay una especie de advertencia al respecto.

Aunque la llamamos la era de la razón, hay una pequeña advertencia: en el siglo siguiente, en el siglo XVIII, se puso en tela de juicio la suficiencia de la razón para todo. Se puso especialmente en tela de juicio la suficiencia de la razón para la fe, por ejemplo, para la vida religiosa. Así pues, en la era de la Ilustración se puede juzgar todo con la razón.

Se puede aplicar la regla de la razón a todo. Hay una especie de armonía preestablecida en la vida, pero ¿tiene esa razón limitaciones? Y algunas personas dijeron: sí, tenemos que ser cuidadosos aquí porque a veces aplicar solo la razón a todos los aspectos de la vida va a tener limitaciones, y en ningún otro lugar se verá eso más claramente que en el caso de la religión. No se puede aplicar la razón solo a la religión.

Hay algo. La fe tiene que entrar en este tema de alguna manera. Ese es el período en el que estamos entrando. Por lo tanto, lo que me gustaría hacer también a modo de introducción es recordarles a dos filósofos. Bueno, les recordaré a tres o cuatro filósofos, dos para la introducción, y luego hablaremos de un par más a medida que veamos otras cosas.

Pero queremos recordarte a dos filósofos de tus días en filosofía, cuando estudiabas filosofía en tu asignatura principal. Así que los dos que se te quedarán grabados en la mente son aquellos que probablemente nunca hayas olvidado y que quizás todavía estés leyendo aquí. Pero uno es John Locke, y aquí están las fechas de John Locke.

Bien. Entonces, ¿recuerdas algo sobre John Locke? ¿Qué te viene a la mente cuando piensas en John Locke? ¿Te viene a la mente cualquier cosa cuando piensas en John Locke, especialmente cuando piensas en John Locke en términos de la forma en que entendemos las cosas? ¿Verdad? Es verdad. Es verdad.

No estaba, y no estoy pensando tanto en la teoría política como en, bueno, eso es algo que uno recuerda de él, y lo veremos también cuando llegemos a gente como Rousseau. ¿Algo más sobre John Locke? Bueno, John Locke, cuando se trata de la forma en que uno piensa sobre las cosas, este tipo de empirismo, para John Locke, la mente es una especie de hoja de papel en blanco. No sé si lo recuerdan o no, pero la mente es una especie de hoja de papel en blanco, y las sensaciones de su vida, lo que aprende en la vida, se colocan en esa mente y dejan impresiones en ella, y así sucesivamente.

Sin embargo, en lo que respecta a John Locke, la experiencia es realmente el punto de partida del conocimiento. La experiencia es la mejor fuente de conocimiento. Para John Locke, lo que a él y a otras personas les interesaría sería una revelación natural.

¿Cómo entendemos a Dios? Lo entendemos a través de una teología natural. Lo entendemos al observar el mundo que creó, y esa experiencia de observar el mundo es la impresión que se nos forma en la mente, y es posible que sepamos algo sobre Dios a partir de ella. Pero lo que queremos tener en cuenta es que el punto de partida es una teología natural.

El punto de partida es la experiencia. El punto de partida no es una teología revelada. Por lo tanto, el punto de partida de su discusión no es una teología revelada, Dios revelándose en Cristo a través de las Escrituras.

Así es como conocemos a Dios y conocemos algo de este mundo. Por lo tanto, es un punto de partida diferente. Y si es un punto de partida diferente, también será un punto de llegada diferente, porque en lo que a él respecta, en lo que a Locke respecta, el punto de partida de lo que quieres saber está realmente alojado en nosotros y no en Dios o en lo que puedes aprender sobre Dios a través de la iglesia.

De modo que esto se vuelve realmente importante, y es una filosofía que llegará al siglo XVII y al XVIII, y que se desarrollará y será importante, de eso no hay duda. Por eso, para John Locke, si se utilizan palabras como razonabilidad o racionalidad, eso se vuelve realmente crucial. Ahora bien, la segunda persona es Immanuel Kant.

Immanuel Kant, ¿alguien recuerda algo de Immanuel Kant? ¿Qué recuerda de Immanuel Kant? ¿Algo en absoluto? ¿Le viene a la mente algo de Immanuel Kant? ¿Le llama la atención algo? John Locke es el tipo de la derecha e Immanuel Kant es el tipo de la izquierda aquí. Pero, Ruth, ¿se le ocurre algo acerca de Immanuel? Ética, ¿no? Ya llegaremos a eso. Sí, eso se vuelve importante, así es, ética.

¿Algo más sobre Immanuel Kant? Vale, vale, bueno, en cierto sentido Immanuel Kant es un representante de los seres humanos que llegan a la mayoría de edad en la era de la Ilustración; es un representante perfecto de eso. La humanidad ha alcanzado la mayoría de edad, la humanidad ha crecido de alguna manera, y la razón se ha convertido en la norma de la vida. Usas tu razón para juzgar las cosas en la vida, y se convierte en una norma de lo que sabes.

Se sabe a través de la razón. Ahora bien, todo eso está bien: la razón, la racionalidad, la madurez y todo ese tipo de cosas son buenas, pero Immanuel Kant reconoció que él es la persona que nos ayuda a reconocer que la razón tiene limitaciones. Y creo que una de las razones por las que pudo haber reconocido que eso era tan importante para él fue porque se crió en un movimiento en Alemania llamado pietismo.

Ahora bien, hablaremos del pietismo en la próxima conferencia, así que no tenemos que preocuparnos por el pietismo ahora, pero el pietismo básicamente fue un movimiento muy bueno y maravilloso que combinaba la mente y el corazón. Fue una reacción contra el tipo de escolasticismo luterano, que era todo mente, nada de corazón, todo mente, nada de sentimiento, pero Dios te bendiga, pero el pietismo en cierta manera combinaba todo eso. Y así fue como se crió Immanuel Kant, en el pietismo.

Por lo tanto, ciertamente, nos recuerda que la razón tiene límites. Por ejemplo, cuando se trata de Dios, para Immanuel Kant, no se conoce a Dios por la racionalidad. No se conoce a Dios.

No se tiene este conocimiento de Dios por algún motivo. Se conoce a Dios sólo por la fe. Es una cuestión religiosa por la que se conoce a Dios.

Y luego mencionaste la ética o la moralidad y demás. Entonces, él tenía un principio moral. ¿Alguien recuerda cuál era ese principio moral? Se llama imperativo categórico.

¿Recuerdas eso? Categórico, Dios te bendiga, el imperativo categórico. Me encanta el imperativo categórico. Piensa en las consecuencias de tus acciones si se universalizaran.

Dios te bendiga. Ese es el imperativo categórico. Piensa en las consecuencias de tus acciones.

Piensa en las acciones que realizas, las cosas éticas que haces, las cosas morales que haces. Piensa en las consecuencias de tus acciones si todo el mundo hiciera eso. ¿Sería ese un mundo bueno o sería un mundo malo? ¿Sería ese un mundo en el que tú estarías complacido y Dios estaría complacido, o sería un mundo malo? Así que Dios te bendiga.

Así que ahora estamos universalizando nuestras acciones. Por lo tanto, simplemente universalicen sus acciones y piensen si eso sería un mundo bueno o malo. Para Immanuel Kant, ese es el imperativo categórico.

Ese es el mandato ético. Así es como debes juzgar la vida. Te he dado la ilustración en un minuto, pero que Dios te bendiga.

Dios te bendiga. Esto se está extendiendo, ¿no? Creo que voy a retroceder un poco, pero pienso en el imperativo categórico de Immanuel Kant y, como mencionaste, en la ética. Ahora bien, lo que podrías decir, sin embargo, es que Immanuel Kant creía en Dios, creía en la inmortalidad, creía en la otra vida, etcétera, pero también creía en la vida virtuosa, por supuesto, universalizando tus acciones.

Pero lo que se podría decir es que estamos empezando a reducir la religión a la ética. Estamos empezando a reducir la religión a la vida moral, a la vida ética, a la vida virtuosa. Y así es como empieza la religión. Aquí se está produciendo un reduccionismo.

Y con ese reduccionismo, ¿es posible que algunas personas que siguen a Kant se olviden de otras verdades como Dios y la encarnación y el Espíritu Santo y la iglesia, el cuerpo de Cristo, etc.? ¿Es posible olvidarse de esas otras cosas? La respuesta a eso es sí, porque mucha gente en el siglo XVIII se olvidó de otros tipos de cosas religiosas, y solo enfatizaron la vida virtuosa o la buena vida. Kant es realmente difícil de leer. Creo que probablemente lo hayas descubierto en tu curso, pero cuando pienso en Immanuel Kant, es cuando voy manejando por la calle y alguien está frente a mí, y está bajando las ventanillas de su auto, y está tirando sus latas de cerveza y cigarrillos o sus cosas de McDonald's al costado de la carretera.

¿Y sabéis lo que pienso cuando hacen eso? Creo que si estas personas hubieran leído a Immanuel Kant, nunca lo habrían hecho. Porque si sólo pensaran en sí mismos, ¿qué pasaría si todo el mundo hiciera eso? ¿Qué pasaría si todo el mundo estuviera conduciendo por la carretera, bajara la ventanilla y tirara toda la basura a la basura? Ni siquiera esas personas querrían vivir en ese mundo. Pero probablemente no hayan leído a Immanuel Kant.

Supongo que probablemente no han leído a Immanuel Kant. Por lo tanto, probablemente no estén pensando en lo que sucedería si mi acción se universalizara. ¿Cuáles serían las consecuencias de eso? ¿Y qué clase de mundo sería ese? Probablemente no estén pensando de esa manera. Pero cada vez que veo que eso sucede, siempre pienso en Immanuel Kant y en lo que les diría.

Pero ahí está. ¿Existe tal vez este problema de marginar, de enfatizar la ética, enfatizar la moral, enfatizar las virtudes de la vida? ¿Existe un problema con la gente que sigue a Kant y margina otras grandes verdades o verdades religiosas? Creo que probablemente existía ese problema. Bien, entonces, solo a modo de introducción, aquí hay tres términos que queremos recordar.

Y luego hay dos personas que pueden ayudarnos a empezar la historia. Éste es el nacimiento de la filosofía moderna. La filosofía moderna tiene un impacto no sólo en este mundo cultural y científico, sino también en el mundo religioso.

Entonces, ¿cuál es la relación entre la filosofía y la teología? Locke y Kant nos ayudan a entender un poco esa relación. ¿Hay algo aquí? ¿Estamos bien? Ahora, si estás mirando tus notas en la página 13, lo que me gustaría hacer ahora es ver cómo se desarrolló esta era de la Ilustración en cuatro lugares: Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos.

Para dar una idea general de estos cuatro lugares, quiero ver qué sucedió aquí. Comenzaremos con Inglaterra. ¿Cómo se desarrolló en Inglaterra esta forma de entender la Ilustración? Bien.

Ups, lo siento. Tengo que pensar en algunos términos. La forma en que se desarrolló en Inglaterra fue en un movimiento llamado deísmo.

Bien, ahora bien, el deísmo no es una denominación, así que no deberíamos pensar en él como tal. No es una denominación protestante.

El pensamiento del deísmo acabaría por introducirse en las denominaciones protestantes. Sin embargo, el deísmo en sí mismo es más bien un punto de vista filosófico y religioso. Así pues, el deísmo empezó realmente en el siglo XVII en Inglaterra y floreció en Inglaterra durante la Ilustración.

Y luego llegó a Estados Unidos. Pero cuando piensas en el deísmo en términos de su visión de Dios, ¿cuál es la clase de visión estándar de Dios que tenían los deístas? ¿Dios está ahí arriba? Él creó el mundo, lo puso en marcha y luego se hace a un lado y es el observador de esta creación que hizo. A menudo, es el Dios relojero que él creó, el Dios del reloj.

Él creó el reloj, lo instaló, lo hizo funcionar y luego se quedó de brazos cruzados. Así que el deísmo era así, no hay duda de eso. Comenzó en Inglaterra y llegó aquí a Estados Unidos.

Entonces, para que quede claro, me gustaría mencionar seis aspectos del deísmo. A medida que el deísmo toma forma en la era de la Ilustración en Inglaterra, hay muchos aspectos del deísmo, pero quiero mencionar solo seis para que quede claro. Bien, el número uno, los deístas creían en un Dios creador.

Como dije, eran monoteístas y creían en un solo Dios. No eran agnósticos ni ateos ni politeístas. Creían en el Dios creador.

Creían en un solo Dios. En segundo lugar, los deístas tenían una opinión muy elevada del libre albedrío humano. Los deístas en Inglaterra estaban reaccionando contra los calvinistas en Inglaterra y la doctrina de la predestinación.

Así que estas personas creían en la libertad de la voluntad, y eso va a ser importante tanto en la vida religiosa británica como en la estadounidense, pero también va a ser importante en la vida política británica y estadounidense. Así que, con la libertad de la voluntad, los seres humanos son libres de tomar decisiones, en segundo lugar. Bien, en tercer lugar, los deístas creían en una vida virtuosa, como Immanuel Kant.

Creían en una vida moral y ética. Creían que esa es una buena manera de vivir la vida. No es necesario que la Biblia te lo diga.

Tu propio tipo de pensamiento razonable te lo puede decir. Así que ese es el número tres. Número cuatro, los deístas sí creían en la vida después de la muerte.

Pensaban que no todo iba a resolverse en esta vida. Por eso, los deístas creían en la otra vida, aunque era bastante vaga, y creían en recompensas y castigos. Así que sí creían en cierto sentido en el cielo y el infierno, pero es bastante vago, pero hay una vida después de la muerte, y hay recompensas para las personas virtuosas, y hay castigos para las personas inmorales.

Así que sí creían en eso. En quinto lugar, creían en la importancia de la razón. De hecho, subrayaban la importancia de la razón tanto en el plano religioso como, por supuesto, en el cultural.

Y especialmente en el ámbito cultural, especialmente en lo que respecta a la vida política. Así que, vale. En sexto lugar, creían en la importancia de la teología natural.

Subrayaron lo importante que es la teología natural. ¿Y qué es la teología natural? La teología natural examina el orden creado por Dios y extrae algunas conclusiones de

ese orden creado. Así que, si los deístas examinan la creación de Dios, Dios es un Dios de orden, Dios de belleza, Dios de diseño, etcétera.

Ahora bien, desafortunadamente, los deístas no se ocuparon lo suficiente de los problemas de la teología natural. Por lo tanto, la teología natural es una cosa. Cuando estás en un día como hoy y observas la belleza, el orden y el diseño del universo en nuestro campus, sabes que está bien. Y la teología natural puede llevarte un poco por el camino, como creían los deístas.

Ellos dependían mucho de ella. Lo que no abordaron lo suficiente es: ¿qué hacer con los tsunamis, los terremotos, las inundaciones y la peste negra? ¿Qué hacer cuando el mundo natural no demuestra un Dios de orden, belleza y diseño? ¿Qué hacer entonces? ¿Dónde está la teología natural, sabes? Así que, por desgracia, aunque dependían mucho de la teología natural, no creo que se ocuparan lo suficiente de los límites de la teología natural. La teología natural sólo puede llevarnos hasta cierto punto, pero no creo que se ocuparan lo suficiente de eso.

Pero, de todos modos, dependían de eso. Así que cuando pienso en el deísmo en Inglaterra, que con el tiempo va a evolucionar hacia una denominación llamada Unitarismo, cuando pienso en el deísmo en Inglaterra, pienso en esas seis características de los deístas. Ahora, para subrayar un poco este deísmo, quiero señalar a dos escritores deístas, lo siento, dos escritores deístas que fueron importantes.

Un escritor era un hombre llamado John Toland, y esas son sus fechas, y escribió un libro llamado El cristianismo no es misterioso. El cristianismo no es misterioso. Bueno.

Ah, él es el tercero aquí. El cristianismo no es misterioso, de John Toland. Era un deísta inglés y su libro era una especie de manifiesto del deísmo.

Su libro era una especie de Biblia del deísmo y una especie de best seller del deísmo en Inglaterra. Y lo que pretendía transmitir, quiero decir, el título, creo, es bastante claro. Su tesis básica es que no hay nada misterioso en el cristianismo.

Todo lo que necesitamos saber sobre Dios, el cristianismo y la iglesia se puede conocer mediante la razón. Así que no hay nada misterioso aquí. No hay ningún misterio aquí.

Ésa es su tesis, lo que afirma en el libro, lo cual es una buena afirmación deísta. Toma todas las enseñanzas de la Era de la Ilustración, las aplica al cristianismo, escribe su libro y explica en qué consiste el deísmo.

Por lo tanto, creo que es uno de los que deberíamos tener en cuenta, porque él y su libro tuvieron una influencia muy profunda. El segundo es el libro de Matthew Tyndall, Christianity As Old As Creation. Christianity As Old As Creation.

¿De acuerdo? Lo mismo ocurre con el cristianismo. En lo que a él respecta, la razón es la piedra de toque de la religión. No hay nada en la vida religiosa, nada en la vida cristiana, nada en la iglesia, nada acerca de Dios que no puedas conocer mediante la razón. Simplemente aplica la razón, aplica la racionalidad y descubrirás que no hay nada que puedas conocer. Entenderás de qué se trata la religión.

Bien. Ahora bien, cuando eso sucede en su libro, en cierto sentido, critica dos cosas. En primer lugar, critica los milagros de la Biblia, porque no son razonables.

No son racionales, no se pueden razonar, por lo que deben descartarse porque no se ajustan a la estricta teología natural.

Entonces, lo primero que debe desaparecer son los milagros en la Biblia. ¿De acuerdo? Y lo segundo que debe desaparecer es cualquier sentido de revelación divina, cualquier sentido de Dios divino revelándose a sí mismo de otra manera que no sea a través del mundo natural. Así que, revelarse a sí mismo en un libro o revelarse a sí mismo en una persona, en Cristo, eso desaparece.

No se puede aceptar eso. Por lo tanto, lo que quiere hacer es considerar que el cristianismo es tan antiguo como la creación. El título del libro es tan antiguo como la creación, y el relato de la creación está aquí.

Y quiere dejar de lado todo lo que vaya en contra de la teología natural. Los deístas eran muy buenos en elegir entre las Escrituras. Así que, si el relato de la creación es un buen ejemplo, el relato de la creación es un relato que Dios creó de manera ordenada.

Pero la encarnación, Dios viniendo en carne, o un Jesús que hace milagros, o un Jesús que resucita de entre los muertos, ese tipo de cosas quedan descartadas. Así que tiene que elegir. Correcto.

Ellos creen que el relato de la creación es un buen ejemplo; creen que lo son, quiero decir, Tindal era monoteísta. Por lo tanto, él creía que se creó un solo Dios. Él no cree en el relato de la creación tal como lo lees en la Biblia.

Él cree que eso ilustra cómo creó Dios, pero no es científicamente exacto. Eso es lo que diría. Pero eso no le preocupa.

Un solo Dios creó. Esa es la historia bíblica en lo que a él respecta. Pero no sería posible confirmarla mediante la razón o la racionalidad. Por lo tanto, el tipo de cosas que mencionamos anteriormente son las que Tinder creería.

Pero sí, estas personas tendrán que elegir mucho de la Biblia. No descartaron toda la Biblia porque fueran monoteístas, pero tuvieron que elegir. Bueno, entonces el deísmo.

Así pues, la expresión de la Ilustración en Inglaterra fue el deísmo, que evolucionó hasta convertirse en unitarismo, y eso es lo que creían los deístas. Y si hay gente que escribe, predica, enseña y sus escritos son los más vendidos, algo así como lo que hoy llamaríamos bestsellers, entonces tenemos un gran florecimiento de la Ilustración aquí en Inglaterra.

¿Tiene sentido eso? ¿Alguien tiene alguna pregunta al respecto? No les pido que crean a los deístas. Solo les pido que los comprendan. ¿Nos sentimos cómodos con ellos? Ellos no lo creen.

No creen que Jesús fuera Dios. Creen, y probablemente veremos esto un poco más cuando llegemos a Francia y Alemania, pero creen que era una persona de buena moral. Creen que era una persona histórica.

Sin embargo, hubo gente, especialmente en Alemania, que negó la historicidad de Jesús. Pero estos deístas sí creían que era una buena persona moral y ética. En realidad, pensaban que había que seguir a Jesús y ser como Él.

Él era una persona moralmente buena. Tú deberías ser una persona moralmente buena. ¿Recuerdas en C. S. Lewis, recuerdas en Mero cristianismo cuál fue la refutación de C. S. Lewis a eso? Jesús es una buena persona.

Deberías ser como Jesús. Solo tienes que seguirlo. Serás una buena persona.

¿Recuerdas a CS Lewis? ¿Qué dijo? Ese es el mentiroso, lunático, mentiroso. No puedes aceptar eso. No puedes aceptar a Jesús como un buen hombre al que vas a seguir.

Con Jesús sólo hay dos opciones: o es un mentiroso y un lunático porque se llama a sí mismo Dios, lo cual es realmente problemático en este caso, o bien, y los escritores de los evangelios dicen cosas como que Dios se hizo carne, o bien es un mentiroso y un lunático o bien es el Señor. Pero no se puede tener este punto medio que estos deístas están tratando de tener con Jesús.

Como buen hombre, como hombre moral, deberías ser como Jesús. No puedo permitir eso. Así que CS Lewis, en cierto sentido, puso fin a esto en el cristianismo puro.

Quiero decir, la gente lo hacía antes de CS Lewis, pero en términos de nuestra lectura, tal vez. ¿Todos han leído Mero cristianismo? Correcto. De acuerdo.

Si no lo has leído, querrás incluirlo en tu lista de lecturas de verano. Bien. Bueno, los deístas, ahí están.

¿Alguna pregunta sobre los deístas? ¿Están listos para hablar con ellos? Bien. Fueron un grupo muy importante porque trajeron la Ilustración y la aplicaron a la religión. Bien.

El número C es Francia. Ahora bien, la palabra que utilizo para Francia es, ¿no? No la puse en el artículo. Vale.

Ah, aquí se me ocurren algunas palabras. ¿No es cierto? Sí, escolástica, bueno, ya sabemos lo que es.

El deísmo evolucionó hacia el unitarismo. Todavía no hemos llegado al panteísmo. El imperativo categórico era la palabra que yo debería haber puesto ahí cuando hablábamos de Kant.

Entonces, el imperativo moral, el imperativo categórico. De todos modos, pensé, ¿cómo puedo lidiar con este siglo XVIII, XVII, siglo XVIII, con lo que está sucediendo? Entonces puse una señal de stop allí. Es como si quisiera simplemente gritar: ¡Alto!, cuando leo a algunas de estas personas, especialmente a un par de las que vamos a mencionar ahora.

Reconsideremos esto. Volvamos a discutirlo porque estas personas nos estaban alejando bastante del cristianismo histórico, de la ortodoxia, de la teología. Así que, está bien.

Bueno, bueno, ahí están. Muy bien. Muy bien.

Vayamos a Francia y veamos qué pasó allí. La palabra que utilizo en Francia es naturalismo. En Inglaterra, la palabra que utilizo es deísmo.

En Francia, la palabra que utilizo es naturalismo. Y no hay duda de que lo que ocurrió en el siglo XVIII en Francia fue mucho más, mucho, mucho más radical que lo que ocurrió en Inglaterra. Mucho menos comedido.

Los deístas eran personas bastante moderadas, racionales e ilustradas. Lo que sucedió en Francia fue mucho menos moderado que lo que sucedió en Inglaterra. Y hubo una especie de guerra abierta contra la iglesia institucional en Francia.

Y así llegó la Revolución Francesa. Una estadística que leí decía que en la época de la Revolución Francesa, en 1789, una cuarta parte de la tierra de Francia era propiedad de la Iglesia.

No es de extrañar que la gente estuviera tan enfadada con la Iglesia institucional, porque, en lo que a ellos respectaba, lo único que hacía la Iglesia institucional era bautizar a la realeza de Francia. Y así llegó la Revolución Francesa, y, por supuesto, fue una revolución horrible, horrible, horrible. Y una revolución muy sangrienta.

Una revolución horrible. Lo que ocurrió en Francia fue mucho más radical, tanto en lo religioso como en lo político, que lo que ocurrió en otros lugares. No hay duda al respecto.

esto , vamos a mencionar a un par de personas. Primero, vamos a mencionar a Spinoza. Bien, ahí están las fechas de Spinoza, Benedict Spinoza, un pensador y escritor francés.

Entonces, lo básico que queremos saber sobre Spinoza es que Spinoza tenía una actitud extremadamente crítica hacia la religión y la Biblia. Una actitud mucho más radicalmente crítica hacia la Biblia que la que tenían los deístas, por ejemplo. Y eso a pesar del hecho de que tenía antecedentes judíos.

Lo que Spinoza desarrolló realmente fue una especie de panteísmo religioso. Aquí está, la cuarta viñeta hacia abajo. Lo que Spinoza desarrolló realmente fue una especie de panteísmo religioso.

No creía en el Dios de la Biblia. No creía en el Dios de la iglesia. Pero tal vez haya algo sagrado en el mundo en el que vivimos.

Tal vez haya algo, tal vez haya algo sagrado en el mundo en el que vivimos. Y el panteísmo, de alguna manera , se ocupa de eso. Spinoza es mucho más radical que los deístas y ejemplifica lo que sucederá filosóficamente en Francia durante este período que llamamos naturalismo.

Todo esto me resulta interesante porque Spinoza tenía antecedentes judíos. Nació en una familia judía, por lo que se podría pensar que no se volvería tan radical como lo hizo, pero lo hizo. Así que esa es una persona que vamos a mencionar.

La segunda persona que vamos a mencionar es Voltaire. Voltaire lleva el argumento un poco más allá, obviamente nació después que Spinoza, y luego lleva el argumento directamente al siglo XVIII. Bueno, entonces Voltaire.

Panteísmo. El panteísmo es una especie de negación del monoteísmo. Es la negación de un solo Dios, y de un solo Dios creado en el mundo.

Se cree que lo sagrado no es necesariamente Dios, sino que lo sagrado está en este mundo. Por lo tanto, se puede encontrar lo sagrado en el mundo observando los árboles y los arroyos. De modo que Dios está en los arroyos.

Está en los árboles, en las montañas, etcétera, pero no es el Dios de la Biblia.

No es el Dios que creó y tiene poder y autoridad sobre su creación y demás. Es una especie de religión; es un panteísmo religioso, una especie de creencia de que lo divino, sea lo que sea, es el Dios de la Biblia. No. ¿Es Cristo? No.

¿Es el Espíritu Santo? No. Pero que lo divino esté en el universo de alguna manera. ¿Tiene sentido? No creo que tenga mucho sentido, pero eso es lo que llamamos una especie de panteísmo religioso.

Ahí es donde termina. Así que no hay mucho allí tampoco, no hay mucho allí. Si eres, supongo, si eres un panteísta extremo, supongo que entonces puedes adorar ese mundo natural.

Supongo que si uno va, si lleva el panteísmo al extremo, si lo sagrado está en esos árboles, uno comienza a adorar esos árboles porque lo sagrado está allí, los dioses están allí. O si lo sagrado está en ese arroyo, uno comienza a adorar ese arroyo porque lo sagrado está allí, ¿no es así? ¿Tiene sentido eso, Jesse? Así que él ciertamente, él ciertamente se inclinó hacia una especie de panteísmo y ciertamente se alejó de todo lo que la iglesia enseñaba o lo que la Biblia enseñaba acerca de Dios y la encarnación y cosas así.

Otra cosa. Él era suave, creo, comparado con Voltaire. Creo que todos eran suaves comparados con Voltaire porque, en realidad, para Voltaire, la religión es simplemente y realmente sólo, debería decir, simplemente o sólo en la moral y la ética.

Su visión religiosa giraba en torno a la moralidad y a vivir una vida ética. Y realmente despreciaba, no creo que sea una palabra demasiado fuerte, despreciaba todo lo que provenía del cristianismo o de la iglesia. Despreciaba las enseñanzas de la iglesia.

De hecho, una de las famosas frases que da en uno de sus escritos es: "Aplastemos la infamia". Con eso, quería decir "aplastar la iglesia y todo lo que la iglesia cree y

enseña". Aplastarla, aplastar este asunto de Dios y la encarnación y Jesús y la iglesia local y demás.

Por lo que a él respecta, todo era una abominación. Ahora bien, en el caso de Voltaire, por desgracia, se observa un fuerte antisemitismo en sus escritos, porque ¿quién produjo todo ese asunto de Dios, la Biblia y Jesús? Por supuesto, quienes produjeron todo eso fueron los judíos. Así que aquí se observa un antisemitismo muy fuerte.

Y es un ataque vil. El ataque de Voltaire es un ataque vil al cristianismo y a cosas que hemos estudiado. Quiero decir, incluso los deístas se habrían sentido humillados por este tipo de ataque porque los deístas creían en un solo Dios y creían en la vida moral.

Bueno, bueno, ese es Voltaire. Bueno, ese es el número dos. Y antes de dejar Francia, vayamos a Rousseau.

Está bien. Rousseau es muy, muy importante. Ahora bien, lo que pasa con Rousseau es que no nació en Francia.

En realidad, nació en Suiza, pero se mudó a París. Por lo tanto, su vida y sus escritos están asociados con Francia. Ahora conocerán un par de cosas sobre Rousseau.

Lo que voy a mencionar son cuatro cosas sobre él. La razón por la que me demoré un poco más con Rousseau fue porque la gente en Estados Unidos leía mucho a Rousseau. Rousseau sería muy influyente en la vida pública aquí en el Nuevo Mundo.

Por eso nos tomamos un poco más de tiempo con Rousseau para analizar esta época de la Ilustración. Tengo tiempo para una o dos cosas sobre Rousseau. Bien, la primera para Rousseau es, para él, el sello distintivo de la religión. En lo que a él respecta, el sello distintivo de la religión es el sentimiento.

El sello distintivo de la religión es la vida interior. La vida interior, el sentimiento que uno tiene, eso es lo que es la religión. De modo que lo que él está haciendo es alejarse de ella. Está demostrando los límites de la racionalidad, ¿no es así? Está demostrando los límites de la razón.

Él va en la dirección opuesta. Si la religión es sentimiento, emoción, y la religión es una cuestión de la vida interior, entonces se está alejando de estas personas de la Ilustración que estaban muy centradas en la racionalidad. Lo que significa que, según este primer punto, Rousseau es una de las figuras que va a ser una especie de figura de transición, ayudando a mover la cultura en general desde un mundo de la Ilustración a un mundo de racionalidad. ¿Y cuál es el próximo gran tipo de movimiento cultural que llega al siglo XIX? No la era de la razón, sino ¿qué es lo que

llega al siglo XIX? Eso sería el Romanticismo. El Romanticismo es un tipo de movimiento cultural basado en los sentimientos y demás.

Entonces, ¿cuál es la música del siglo XVIII y la del siglo XVII? Si te gusta esa música, es Handel-Haydn, ¿no? Puede que haya algunos amantes de la música aquí, pero para mí, en mi mente limitada, es muy racional, ¿no? La música es muy racional, muy razonable. Sin embargo, cuando llegas al siglo XIX y te metes en Tchaikovsky y otras personas, la música es mucho más, ¿no? Mucho más emocional y demás. Y podría decirse que lo mismo ocurre, creo, con el arte y demás.

Así que, sin duda, Rousseau es quizás una figura de transición en este caso porque, para él, la vida religiosa no es una vida de racionalidad como la de los deístas. Es más una cuestión de sentimiento, más de emociones. Así que eso es algo así.

Bien, una segunda cosa sobre Rousseau, y que está en sus escritos, es un retorno al mundo natural, un retorno a la naturaleza, a la clase de imágenes nobles y salvajes que nos da. Quiere vernos viviendo más en el mundo natural, y quiere ver a la humanidad con ese tipo de moralidad natural que nos aleja del egoísmo del floreciente mundo industrial. Alejarse del mal del floreciente mundo industrial.

Aléjate de la codicia del mundo floreciente. Regresa al mundo natural, a lo que se pretendía en ese mundo natural, y así sucesivamente. Bueno, eso es uno y dos.

Tres y cuatro. El viernes haremos tres y cuatro, y, de hecho, el tercero y el cuarto son más importantes para lo que estamos hablando. Bueno, tengo que parar aquí.

Les habla el Dr. Roger Green en su curso sobre Historia de la Iglesia, desde la Reforma hasta el presente. Esta es la sesión 10, La Ilustración.